

Representación de los intereses moravos en la Checoslovaquia después de la revolución de terciopelo

PAVLÍNA SPRINGEROVÁ, *University of Hradec Králové*
pavlina.springerova@uhk.cz

Received: July 17, 2015.

Accepted: October 23, 2015.

RESUMEN

El texto presenta un análisis de la subida inesperada de los intereses moravos en el contexto de la evolución política checa y checoslovaca después de la caída del comunismo en noviembre de 1989. El artículo presenta brevemente la evolución histórica y territorial de Moravia y acentúa los momentos específicos en la formación de una identidad morava en relación con el fenómeno checo. Hay que puntualizar también el programa de la Asociación por Moravia y Silesia del año 1968 para comprender la base programática y territorial del representante principal de los intereses moravos en la época después de noviembre de 1989, el Movimiento por la Democracia Autónoma – Asociación por Moravia y Silesia. Este texto abordará la evolución del movimiento, sus ideas territoriales, y va a concentrarse sobre todo en las relaciones y las causas de los éxitos y fracasos del mismo en el escenario político checo y checoslovaco. El trabajo comprende el período posterior a noviembre de 1989 y termina con las elecciones celebradas en junio de 1992, que dieron el impulso a la descomposición del estado checoslovaco.

Palabras claves: Moravia, nacionalismo, autonomía, elecciones, Movimiento por la Democracia Autónoma – Asociación por Moravia y Silesia.

Representation of Moravian Interests in Czechoslovakia After the Velvet Revolution

ABSTRACT

This text explores representation of Moravian interests which surfaced quite unexpectedly in Czech politics after the fall of the communist regime in November 1989. The text will first concentrate on the historical and territorial links between Bohemians and Moravians. The paper then briefly reviews the activities of the Moravian movement in 1968 to trace especially the post-November '89 political manifestations of Moravism until the dissolution of Czechoslovakia at the end of 1992. The paper also analyzes key political structures of Moravism, especially the Movement for Self-Administrative Democracy – Society for Moravia and Silesia, their political successes and failures and interactions with Czech and Slovak political representatives especially in terms of territorial division of the state.

Keywords: Moravia, nationalism, autonomy, elections, Movement for Self-Administrative Democracy – Society for Moravia and Silesia.

Introducción

La caída del régimen comunista y la liberación que siguió después de noviembre de 1989 permitió a los ciudadanos checos expresar libremente sus opiniones y preferencias oprimidas hasta este momento. Resurgieron entre otras cosas los intereses de los moravos basados en un sentimiento de subestimación de Moravia (y Silesia) en el marco del Estado. Después de noviembre de 1989 este sentimiento de la población morava se acentuó y de nuevo se criticó la política de repartición injusta por el Estado y apareció el deseo de obtener la autogestión. La cuestión de Moravia fue impulsada por varios representantes y corrientes políticas desde los patriotas moderados hasta los nacionalistas con retórica radical.

Dejando a un lado la cuestión sobre si la idea del movimiento moravo (que denominaremos en este trabajo “moravismo”) era nacional o territorial/local, esta tendencia logró a pesar de

ello atraer bastantes simpatizantes y se convirtió en un fenómeno sociopolítico real y entabló discusiones sobre los problemas más serios de la estructura jurídicoestatal de la república en aquel tiempo, compuesta por Bohemia, Moravia, Silesia (la parte checa) y Eslovaquia.

Debido a programas de lo más variado, a diferentes grados de radicalismo y diversas tácticas, en Moravia aparecieron varios grupos políticos que tomaron por prioritaria la solución del problema moravo. Estas corrientes políticas demostraban un mínimo interés en la coordinación mútua y poco a poco iban desintegrándose hasta que desapareció el interés por el problema moravo. En el período inicial, cuando se constituía y se desarrollaba el sistema político y partidario checo hasta el momento del desmantelamiento de Checoslovaquia, fue el Movimiento por la Democracia Autónoma – Asociación por Moravia y Silesia (HSD-SMS, Hnutí za samosprávnou demokracii – Společnost pro Moravu a Slezsko)⁴, quien desempeñó el papel más importante. Esta agrupación política continuó con las actividades de la Asociación por Moravia y Silesia (SMS), que proponía el sistema de una triple federación en la época de la Primavera de Praga en el año 1968. Sin embargo, su esfuerzo fracasó.

Para comprender mejor las posiciones, opiniones y el crecimiento de varios grupos promoravos después de noviembre de 1989, es necesario aclarar algunos sucesos histórico-culturales importantes que influyeron en la formación de las fuentes ideológicas y la existencia misma de éstas, sobre todo del HSD-SMS. La primera de las cuestiones, y una muy sensible, fue el problema de la estructura jurídicoestatal y la igual posición en derechos de Moravia y Silesia en el marco de la federación checoslovaca o en el de la república checa independiente. Sería necesario presentar brevemente la evolución histórica de Moravia y Silesia en el contexto territorial y jurídico y acentuar los momentos específicos en la formación de una identidad morava en relación con el fenómeno checo. Hay que puntualizar también el programa y la condición de la Asociación por Moravia y Silesia del año 1968, ya que fueron precisamente ellos quienes formaron, después de un período de más de veinte años, la base ideológica para el HSD-SMS. El tercer problema que apareció con mucha intensidad después de 1989 fue la cuestión de la autoidentificación de la gente que vivía en Moravia y Silesia.

Por medio del presente texto deseamos darles un análisis del auge de la cuestión morava en el contexto de la evolución política, territorial y legislativa de la Checoslovaquia de postnoviembre. Se acentuará la evolución del representante principal de los intereses moravos, el HSD-SMS. El trabajo va a concentrarse sobre todo en las relaciones y las causas de los éxitos y fracasos del mismo, tanto en el escenario político checo como en el checoslovaco. El trabajo comprende el período posterior a noviembre de 1989, analiza el problema moravo sobre todo entre los años 1990 y 1991 y termina con las elecciones celebradas en junio de 1992, que dieron el impulso a la descomposición del estado checoslovaco. Desde el punto de vista metodológico el trabajo se considera como un caso de estudio en el que se utilizan métodos cualitativos que podrán hacer posible una comprensión compleja del problema investigado.

Mientras que a la desintegración de Checoslovaquia y a la cuestión del nacionalismo eslovaco se les dedican algunos trabajos tanto de escritores checos como extranjeros (Skalník Leff 1997; Stein 2000; Rychlík 2002), el problema del nacionalismo moravo queda prácticamente desconocido en el cielo politológico europeo. La politología checa tampoco

⁴ Más tarde el HSD-SMS cambió su nombre en el Movimiento por la Democracia Autónoma de Moravia y Silesia, en el Partido Centrista Checomoravo y en la Unión Centrista Checomorava.

se ha dedicado al problema moravo a largo plazo. El primer brote fue el libro del historiador checo Jiří Pernes (1996), que trata sobre la evolución del fenómeno moravo en sus rasgos generales, mientras que la evolución del “moravismo” después de noviembre de 1989 se cita marginalmente. En 2003 apareció en idioma checo el trabajo de Miroslav Mareš (2003) en el que se dedica un capítulo considerable a la evolución del “moravismo” hasta el año 2003. Sólo en 2010 el libro de Pavlína Springerová presenta el análisis politológico complejo de la corriente promorava y su reflejo en el sistema de partidos de la República Checa. Desde la perspectiva histórica no hay que olvidar los trabajos claves sobre la formación de la autonomía regional y las relaciones entre los moravos y los checos, escritos por Josef Válka (1991) y Jaroslav Mezník (1990).

La situación histórico-judicial de Moravia en el estado checo

El éxito de la idea morava, que se notó después de noviembre de 1989, se debía sobre todo a la acentuación de una situación históricamente específica del país moravo en relación con los países de Bohemia, o más tarde, con el Estado Checo. Ya en 1182 Moravia fue declarada territorio autónomo y nació el margraviato moravo. Mediante el Tratado de 1197 se legalizó y se confirmó la unidad del estado de los premíslidas y del margraviato moravo que gozó de varios grados de autogestión durante su historia. El sistema administrativo de los países históricos (Bohemia, Moravia y parte de Silesia), en checo llamado “zemské zřízení”, se mantuvo en Moravia hasta el año 1949, excepto entre los años comprendidos entre 1920 y 1927, cuando Moravia dejó de existir administrativamente de manera temporal por primera vez. La eliminación concreta de la autonomía territorial en Bohemia mediante la disolución de la asamblea territorial del país se realizó en 1913 en base a los decretos imperiales (llamados Anenské patenty). En Moravia y Silesia las asambleas territoriales no se suprimieron pero dejaron de funcionar, y sólo trabajaron sus órganos ejecutivos, los comités territoriales. (Schelle 1993a: 88)

Después de la Primera Guerra Mundial la reforma administrativa del país se manifestó como imprescindible. Sólo en febrero de 1920, junto con la Constitución de la República Checoslovaca, fue aprobada la Ley de distritos. Esta norma presumía abolir el sistema territorial de países históricos reemplazándolo por los distritos llamados “župy”.

Dicha ley se aplicó sólo en Eslovaquia donde se formaron seis distritos. Durante los años 1920–1927 no se produjo la unificación de la administración pública, al contrario, con el nacimiento de tres sistemas (los países checos, Eslovaquia y la Rutenia de los Cárpatos⁵) en el territorio de un solo estado se creó una situación aún más complicada. Este problema se solucionó sólo en los años 1927–1928 cuando fue aprobada la Ley organizativa, ya que la base de la administración la formaron los países históricos. Sin embargo, después de la renovación del sistema territorial, a Moravia no se le devolvieron sus antiguas competencias. (Schelle 1993b: 148–149)

En el período de entre guerras, cuando empezó a crecer la autoconciencia de los Eslovacos, se puede ver la decadencia definitiva de la autonomía territorial. Después de la Segunda Guerra Mundial se suprimió cualquier continuidad administrativa por haber sido

⁵ En el Convenio de Saint Germain se habla sobre “el territorio autónomo de la Rutenia de los Cárpatos con la autonomía más amplia pero compatible con la coherencia de la República Checoslovaca”. (Schelle, 2002: 296-298)

establecido el sistema de comités nacionales. Sin embargo, hasta febrero de 1948 seguía la discusión sobre si mantener la administración territorial de países o pasar a crear unidades más pequeñas. A los defensores de la primera posibilidad pertenecía por ejemplo Vladimír Kubeš, quien en los años 1947 y 1948 elaboró su propio proyecto de constitución, que difería visiblemente de los comunistas y contó con la descentralización del poder estatal por medio de la formación del sistema de países. (Bílý 2001: 467) No obstante, después del Golpe de Estado Comunista, y en base a la Constitución aprobada el 9 de mayo de 1948, fue establecido el sistema de comités nacionales regionales que permitían el control directo de las regiones por el partido. La estructura administrativa dejó de respetar la frontera entre los territorios históricos⁶, puesto que una parte de Bohemia pasó a formar parte de las regiones de las ciudades de Jihlava y Brno.

La última reorganización fundamental de la estructura administrativa durante el período comunista se efectuó en el año 1960 mediante la reducción del número de regiones en Moravia, reemplazando las cinco regiones anteriores (Gottwaldov, Brno, Olomouc, Ostrava y Jihlava) por sólo dos, Moravia del Sur y Moravia del Norte. El régimen comunista ni en este último caso respetó las fronteras históricas entre Bohemia y Moravia.

Año 1968: Creación de la Asociación por Moravia y Silesia

Con el comienzo de los cambios democráticos durante la Primavera de Praga en 1968 muchos moravos descontentos con las condiciones indignas y la discriminación de Moravia por el centro burocrático praguense aprovecharon la oportunidad de intervenir públicamente contra esa situación. En un plazo relativamente corto se entabló la discusión sobre la federalización de Checoslovaquia. Por una parte, los eslovacos ansiosos de vivir en una federación basada en el principio étnico, querían equilibrar el modelo asimétrico de la estructura interior del Estado, por la otra, observamos un fenómeno recientemente aparecido, el patriotismo moravo,⁷ resultado de la desigualdad en derechos de los habitantes de Moravia y Silesia.

Durante el mes de abril de 1968 varios personajes destacados y activos, sobre todo de Moravia, públicamente pronunciaron unas proclamaciones exigiendo la renovación del sistema territorial de países en Checoslovaquia. Los diputados del Comité Nacional Regional de Moravia del Sur fueron los primeros en editar la proclamación. Finalmente, tras su reunión en abril, aprobaron la declaración indicando en ella la forma triterritorial como la más adecuada (Bárta 1998: 309–310), es decir la división del estado en tres unidades territoriales iguales en derechos. Sin embargo, esta iniciativa no fue apoyada por el Comité Nacional Regional de Moravia del Norte, que optó por la iniciativa eslovaca de un estado bifederal.

Las ideas de “moravismo” se formularon con más claridad el 20 de mayo de 1968, cuando se creó la Asociación por Moravia y Silesia (SMS, Společnost pro Moravu a Slezsko). Al hotel Internacional acudieron unos 300 representantes de cultura, ciencia y economía de

⁶ Sobre la frontera exacta entre Bohemia y Moravia es posible hablar desde la segunda mitad del siglo XVII, ya que sólo desde entonces disponemos de una descripción detallada de las regiones y los señoríos. (Toušek, Šich, Vašíček, 2001: 510)

⁷ En este tiempo no podemos hablar de ningún nacionalismo moravo, ya que tales tendencias aparecen en los años 90 del siglo XX.

ambas regiones moravas. La reunión constituyente elaboró la Declaración Moravo-Silesiana, aprobó la resolución y nombró un grupo de especialistas para la comisión del presidente Gustáv Husák, que debería preparar la ley constitucional sobre la federalización y en la que los moravos no tenían hasta entonces a ningún representante. (Bárta 1998: 324) En la primera declaración moravo-silesiana se dice entre otras cosas: *“En nuestra opinión, la solución se encuentra en una estricta federalización de nuestro Estado con los mismos derechos y deberes para Eslovaquia, Bohemia, Moravia y Silesia... No es suficiente el criterio étnico... existe también el derecho histórico, el criterio geográfico, económico y también el hecho de que la población de Bohemia, Moravia y Silesia representa una comunidad cuyo núcleo lo forman unas ramas de la población checa en Bohemia, Moravia y Silesia sociológicamente y psicológicamente distintas.”* (Bárta 1998:325)

Encabezaron la SMS ante todo los representantes de la inteligencia morava, entre ellos el réctor de la Universidad de Brno, Teodor Martinec, y el psicólogo Boleslav Bárta. Dos trabajos sirvieron de base para sus actividades ideológicas. El de Bárta se dedicó a la evolución y el mantenimiento de la identidad morava y el segundo del profesor Kubeš trató la idea de que se prepara un nuevo sistema territorial y constitucional. Fue precisamente Kubeš quien hizo esfuerzos por conseguir la rehabilitación del país moravo-silesiano y la renovación de su autogestión administrativa.

El 22 de mayo de 1968 Kubeš fue nombrado miembro (cf. Bárta 1998: 328) de la comisión gubernamental para las cuestiones constitucionales. En su trabajo sobre el sistema constitucional partía de ciertos postulados (reivindicación eslovaca en cuanto a la descentralización del poder, condiciones históricas de los tres países/territorios, rechazo del centralismo praguense, malas experiencias con la organización regional y comarcal, etc). Basándose en ellos elaboró su propia propuesta de constitución. Ésta contó con la existencia de dos naciones (la checa y la eslovaca) y de tres países federales (Bohemia, Moravia y Silesia y Eslovaquia). El Estado debería disponer de unos órganos de poder estatal comunes para toda la federación y órganos de competencia para los países respectivos.

A principios de agosto la élite del partido comunista apoyó unánimemente la idea de una bifederación, hecho que enterró los sueños de algunos representantes políticos de Moravia, sobre todo de los de la ciudad de Brno. Unas semanas más tarde, cuando el ejército soviético invadió Checoslovaquia, y sobre todo durante la posterior época de normalización, las actividades de la SMS fueron ahogadas definitivamente. A pesar del plazo relativamente corto en el que desarrolló sus actividades este grupo moravo, logró fomentar de una manera insólita a la población de Moravia. A mediados del mes de julio de 1968, el SMS tuvo registrados unos 140.000 miembros y su número iba creciendo. (Pernes 1996: 198; cf. Bárta 1998: 328)

Durante los veinte años posteriores fue prohibida toda idea de rehabilitación de Moravia en la vida política. Inició el período de la normalización y del centralismo rígido que afectó a toda la sociedad checoslovaca. Los debates sobre la cuestión morava encontraron refugio en las estructuras no oficiales. Hay que destacar los trabajos del historiador Jaroslav Mezník⁸, las actividades socioculturales agrupadas entorno al abogado Miroslav Richter, y las discusiones de los disidentes (entre otros de Zdeněk Rotrekl, Jaroslav Šabata y Jan

⁸ El padre de Jaroslav Mezník, el abogado Jaroslav Mezník, fue el último presidente del país histórico de Moravia y pereció torturado por los nazis.

Trefulka) que aparecieron a fines de los 80 en las páginas de la revista Europa Central de forma clandestina. La experiencia obtenida del año 1968 fue una gran decepción para los simpatizantes moravos, no obstante, se abrió la puerta para otros movimientos similares que pudieran nacer en el futuro.

Fenómeno moravo en el contexto checo

Antes de empezar a dar un análisis más detallado del fenómeno moravo reaparecido después de noviembre de 1989 habría que aclarar lo específico de Moravia. ¿Se distinguía el fenómeno moravo? ¿Tenía la intención de abstenerse del fenómeno checo durante la historia común? No cabe duda de que en la historia de Moravia había muchos momentos opuestos, citemos por ejemplo la relación de la comunidad morava con el movimiento husita o la participación de su nobleza en la insurrección de los estamentos en los años 1618–1620. Sin embargo, lo común que tiene la historia de ambos países históricos parece mucho más significativa que las diferencias. El historiador moravo Josef Válka afirma:

Me parece que precisamente en los tiempos de mayor autonomía regional, el autogobierno y el funcionamiento de los órganos estamentales en Moravia (siglos XV – XVII) determinó el camino checo. Moravia quedó como una parte integrante del Estado Checo, persistía la nacionalidad común de la nobleza, el idioma checo llegó a ser lengua literaria y oficial, el derecho se practicaba casi idénticamente, y el estilo de vida y la mentalidad eran iguales. Fue entonces cuando se creó lo que yo denomino como la comunidad del destino histórico. (Hojda, Urban 1993: 49; cf. Pernes 1996: 65)

En el siglo XIX, entonces en el momento del renacimiento nacional, se intensificaron las ideas emancipadoras moravas destacando el uso del propio lenguaje y la propia historia. Las intenciones más remotas en redactar la gramática del idioma moravo aparecen a principios del siglo XIX.⁹ Fueron, ante todo, František Dobromysl Trnka y Vincenc Pavel Žiak quienes se esforzaron para que fuera reconocida la particularidad del lenguaje moravo. Los dos llamaron a su obra “La lengua morava”. Sin embargo, al mismo tiempo hablaban también de “la lengua moravo-eslava”. (Pernes 1996: 89) Durante el siglo XIX en Moravia se empiezan a acentuar, igualmente como en muchas otras naciones con tendencias emancipadoras, la propia historia y la legitimidad del renacimiento mediante la falsificación de los documentos. El primer administrador del Archivo estamental moravo, Antonín Boček, editó la falsificación llamada *Codex diplomaticus et epistolaris Moraviae* publicada en el año 1836 en la ciudad de Olomouc (Lozoviuk 1994: 27).

Semejantes actividades lingüístico-culturales aparecen también después de noviembre de 1989. Naturalmente ya no se publicaban las falsificaciones históricas, pero había obras de algunos moravos radicales quienes en ocasiones retorcián demagógicamente la historia común de Bohemia y Moravia.¹⁰ Por ejemplo, el 11 de noviembre de 1992 se inició incluso un llamamiento de “Matice olomoucká”, que promovía las reglas de ortografía moravas.

Después de noviembre de 1989 nacieron muchas disputas sobre la existencia y sobre

⁹ Tomáš Fryčej, *Ortografie neb pravidla Prawopisebnosti Morawsko-Slowanské řeči...*, Brno 1920. (Lozoviuk 1994: 26)

¹⁰ Más detalles véase Opálka 2001: 663-667.

el reconocimiento de la nacionalidad morava como independiente. Debido al margen limitado del presente trabajo no es posible analizar detalladamente varias interpretaciones de la nación morava desde el punto de vista étnico o político por ejemplo. Sin embargo, se pueden presentar algunos pareceres interesantes y heterogéneos de varios políticos o personajes destacados.

En octubre de 1990, el presidente del club de diputados del HSD-SMS, en el Consejo nacional checo Ján Kadlec declaró: *“No tememos al nacionalismo moravo, porque algo así no existe.”* (Moravskoslezská orlice 1990a) Pero la otra diputada del HSD-SMS Alena Ovčačíková, la que justo antes del censo distribuía las cartas a los habitantes de la ciudad de Olomouc alentándoles a que profesaran su nacionalidad morava, rechazó las dudas sobre la existencia de esa nación independiente diciendo: *“la nacionalidad morava existía aquí desde siempre. Como ejemplo puede servir el acta de nacimiento de mi abuela nacida en 1895 en el que figura la nacionalidad morava.”* (Weiss 1991) Al leer estas dos declaraciones queda evidente que ni siquiera entre esos grandes partidarios de la cuestión morava, es decir dentro del HSD-SMS, había acuerdo común.

El historiador moravo Josef Válka, como ya hemos mencionado más arriba, indicó que la historia había sido más bien un elemento conector que diferenciador para checos y moravos. *“Recíprocamente usaban sus nombres territoriales y, tanto en los documentos checos como moravos, aparece aquella palabra problemática ,natio’;“* añadió. Según su opinión lo que decidió fue la época del renacimiento de naciones *“cuando nuestros hombres ilustres en Moravia, lógicamente y teniendo en cuenta los hechos históricos, optaron por el ,chequismo ‘... no había disponible ningún nombre imparcial... los moravos acabaron por aceptar la nacionalidad admitiendo tanto el idioma checo como la historia checa”.*¹¹

El escritor Jan Trefulka destacó ante todo la posibilidad de una elección libre y en cuanto al problema de la nacionalidad morava añadió:

El moravismo como un programa vital es una sinrazón y una pesadilla... sin embargo, yo no puedo poner en el cuestionario del censo que soy checo: no me siento serlo... Al fin y al cabo la nacionalidad no es sólo un destino sino también una decisión activa. (Trefulka 1991)

El HSD-SMS “tiburón” de la elecciones parlamentarias en 1990

El HSD-SMS participó en las primeras elecciones parlamentarias de 1990 siendo el defensor más fervor del problema moravo, pero al mismo tiempo en su lista de candidatos había miembros de otros partidos políticos dispuestos a propugnar y defender los intereses de Moravia. En el momento de las elecciones el HSD-SMS habrá tenido unos 150.000 miembros. (Měchýř 1999: 189; cf. Pernes 1996: 235) Durante el mes de mayo culminó la campaña electoral apareciendo en ella presiones de parte de los políticos checos (por ejemplo de parte del Presidente del gobierno checo Petr Pithart), con el fin de persuadir a los votantes a que optaran por el Foro Cívico (OF, Občanské fórum), ya que sólo esa entidad se consideraba capaz de garantizar el futuro proceso de democratización.

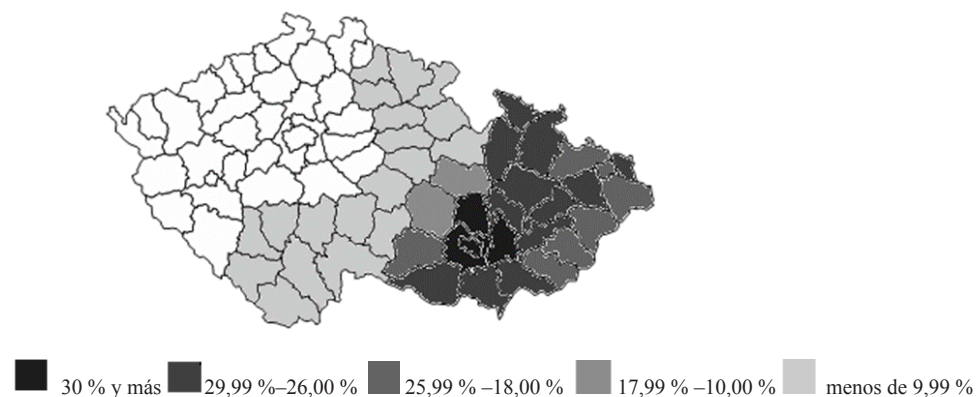
De una gran importancia para el posterior éxito del movimiento promoravo resultó ser la posibilidad de entregar tres votos en las elecciones (para la Cámara de Naciones de la Asamblea Federal, para la Cámara del Pueblo de la Asamblea Federal y para el Consejo

¹¹ Véase la entrevista con Josef Válka. (Hojda, Urban 1993: 49)

Nacional Checo). El HSD-SMS aprovechó esa situación lanzando su lema electoral “Por lo menos un voto para Moravia”. (Fiala, Mareš 1997: 110) El programa electoral del movimiento destacó: “*La Moravia autónoma e igual en sus derechos en el conjunto estatal... el autogobierno de las ciudades y pueblos moravos... la posición legislativa de los moravos como de un étnico con su propia subjetividad jurídica...*” (Jak a koho volit? 1990: 70). El HSD-SMS declaró a continuación: “*Después de las elecciones cambiar el Consejo Nacional checo por la Asamblea Checa y la Asamblea Morava... Crear al Gobierno Moravosilesiano como órgano del Poder Ejecutivo...*” (Moravské noviny 1990) Salvo esas reclamaciones, el programa fue concebido en marcos generales. Intentando movilizar a los electores moravos se distribuían propagandas y volantes de lo más diversos. Entre los lemas que aparecían con frecuencia había por ejemplo: “*Moravia y Silesia no es ninguna Chequia*” o “*¡No somos checos!*”.

El HSD-SMS, a pesar de algunos fallos en la campaña electoral y una débil estructura de organización, obtuvo un éxito relevante en las elecciones parlamentarias. El mejor resultado lo alcanzó en el Consejo Nacional Checo donde consiguió el 10,33% de los votos y con 22 escaños llegó a ser la tercera fuerza política más fuerte. En la Asamblea de Naciones ganó el 9,1%, es decir, 7 escaños y en la Asamblea del Pueblo el 7,89% y 9 escaños. El apoyo más fuerte del movimiento se notó en su centro tradicional, que fue Moravia del sur, donde ganó el 27,2% para el Consejo Nacional Checo. El mayor número de votos se registró en los distritos de Brno (el 36%), Brno aglomeración (el 32,6%) y la ciudad de Blansko (el 30,8%). En Moravia del Norte el HSD-SMS fue exitoso en los distritos de las ciudades de Přerov (el 29,2%) y Šumperk (el 28%). Por lo que se refiere a los distritos checos, el mejor resultado fue obtenido en el distrito de la ciudad de Svitavy en Bohemia del Este (el 12,8%). Ese resultado tiene una explicación histórica – en el año 1960 grandes extensiones de área de los distritos de la ciudad de Moravská Třebová, Svitavy y Jevíčko se unieron al territorio de la región de la Bohemia del Este. (Toušek, Šich, Vašíček 2001: 513)

Mapa 1. Los resultados del HSD-SMS en las elecciones parlamentarias de 1990 al Consejo Nacional Checo.



Fuente: La autora, basado en los resultados electorales, véase Oficina de Estadística Checa (www.volby.cz).

Participó en las elecciones también el Movimiento Cívico Moravo (MOH, Moravské občanské hnutí). En febrero de 1990 el MOH y el HSD-SMS firmaron un acuerdo comprometiéndose a participar juntos en las elecciones. (Moravské listy 1990b) Sin embargo, el acuerdo no se cumplió. El MOH se dirigió al Partido Popular Checoslovaco que le ofreció coparticipar en la coalición llamada Unión Cristianodemócrata. En su programa electoral, “Democracia para todos”, el MOH acentuaba entre otros el autogobierno del territorio, de los pueblos y la renovación de Moravia en sus fronteras históricas. Exigía la creación de la Asamblea del País Moravo y del Gobierno Moravo. Apoyó también la idea de la autogestión económica de Moravia, la modernización de la red ferroviaria y la de carreteras, y la creación del Banco Moravo. (Moravské listy 1990a) Sin embargo, el MOH fracasó en las elecciones ganando solamente un escaño en el Consejo Nacional Checo.

El HSD-SMS en el parlamento en la segunda mitad de los años 90

En base a los resultados electorales, el HSD-SMS entró en la Asamblea Federal junto con otros sujetos más pequeños formando la oposición. No obstante, en el marco de la República Checa, creó la coalición con el Foro Cívico y la Unión Cristianodemócrata. Dicha coalición representaba más la excomunión simbólica de los comunistas que una alianza necesaria, ya que el OF tenía en el Consejo Nacional Checo 127 diputados (de 200 escaños). Los representantes del OF y los del HSD-SMS firmaron un acuerdo sobre el apoyo de las actividades democráticas y el OF se comprometió de modo un poco inconcreto a renovar la administración territorial de países, o si era necesario celebrar un referendun sobre el problema de la organización jurídicostatal.

Esta coalición ambivalente que duró un año causó la tensión en el HSD-SMS en el que se entabló la discusión sobre el beneficio del pacto con el OF y también sobre hasta qué punto el movimiento podría participar en la ejecución del poder gubernamental. Durante el debate sobre la declaración del gobierno checo fue precisamente el problema moravo lo que causó discordias entre algunos diputados. Un mes más tarde, en agosto, se estableció la Comisión del Gobierno Checo para la estructura territorial (conformada por treinta miembros) presidida por el Presidente del Gobierno checo Petr Pithart, que jugó un papel más bien representativo que profesional. A finales de noviembre se publicaron resultados de su trabajo incluyendo tres propuestas de solución provisorias: la primera consistía en la administrativa territorial de países históricos, la segunda ofrecía la regional y la tercera consistía en la Administración Federal. (Moravskoslezská orlice 1990b)

La actividad más importante que hicieron los diputados del HSD-SMS fue la propuesta de ley sobre el sistema territorial que partía de las fronteras de los países históricos del 21 de agosto de 1990 como premisa para poder formar una Checoslovaquia federal. Dicha propuesta no se aprobó por causa de la postura del OF y fue aceptada sólo como una de las variantes. Entre otras actividades del movimiento se puede mencionar la Petición Moravosilesiana del mes de septiembre y el Llamamiento dirigido al Presidente de la República y a los gobiernos respectivos (federal, checo y eslovaco) en el que los representantes del HSD-SMS reclamaban el cumplimiento de la resolución de la Asamblea Federal y del Consejo Nacional Checo de mayo de 1990 y requerían la renovación de la autogestión territorial.

En la segunda mitad del año 1990 se intensificaron las actividades del HSD-SMS en el

escenario político interior. No obstante, el punto neurálgico en las negociaciones políticas entre los representantes supremos del Gobierno Federal y los dos gobiernos nacionales fue relacionado con el problema de Eslovaquia, lo que hizo pasar a segundo término la cuestión de Moravia.¹² Además, de junio a diciembre de 1990 fueron presentadas 36 propuestas de modificación de leyes de las que se aprobaron sólo el 3%, lo que significa el peor resultado de todos los partidos representados en el Consejo Nacional Checo. (Syllová, 1992: 245) El tan bajo porcentaje de éxito de sus propuestas de modificación legislativa significa que el HSD-SMS no logró aprovechar el acuerdo que tenía con el OF ni el hecho de participar en la coalición gubernamental. Al contrario, el HSD-SMS se plantó en las filas opositoras desde el principio.¹³

En la segunda mitad del año 1990 desarrollaron sus actividades también otros grupos interesados en solucionar el problema moravo. El 28 de septiembre de 1990 apareció un nuevo ente político, el Partido Nacional Moravo (MNS, Moravská národní strana), considerándose continuador del Partido Nacional en Moravia, que había actuado durante los años 1861–1911 encabezado entonces por Alois Pražák.¹⁴ El MNS nació como consecuencia del desacuerdo de algunos miembros del Movimiento Cívico Moravo con las opiniones que tenía su líder Miroslav Richter sobre el problema de la nación morava. Mientras que los moravos según Richter eran una rama territorial de la nación checa, los miembros descontentos del MOH percibían el “moravismo” en el principio nacional. El MOH no logró enfrentarse al éxodo de sus miembros y después del fracaso en las elecciones parlamentarias en 1992 dejó de funcionar.

En la primera mitad de los años 90 así existían, uno al lado del otro (pero también con disputas entre sí), dos partidos promoravos – el HSD-SMS y el MNS. El MNS dirigido por Ivan Dřímál indicó al HSD-SMS como su aliado más cercano, pero esos agrupamientos políticos jamás subieron por encima de sus propias ambiciones y no lograron unirse a favor de la idea común – de formar la creación de un estado trifederal. (cf. Mareš, Strmiska, 2004: 1619) El hecho de que los miembros del MNS aparecieron en la lista de candidatos del HSD-SMS para el Consejo Nacional Checo en las elecciones celebradas en 1992, gracias a lo que el MNS llegó a ser partido parlamentario, fue el único ejemplo de la colaboración entre ellos y el único éxito electoral del MNS.

Uno de los asuntos que diferenciaban a ambos grupos era el problema de cómo percibir la cuestión de la nación morava. Mientras que el MNS hablaba sobre la nación morava independiente como tal, y que puede considerarse partidario del “moravismo nacional”, el HSD-SMS a pesar de las discrepancias internas se orientaba más bien al llamado “moravismo territorial”, es decir al patriotismo basado en la pertenencia a la tierra, al país histórico de Moravia. El otro punto contradictorio era la diferencia ideológica. El MNS trató de perfilarse como un agrupamiento de derecha conservadora, mientras que el HSD-SMS durante la época de Bárta tenía problemas en encontrar su posición ideológica.

Paulatinamente se esclarecía que el principal adversario del HSD-SMS en cuanto a

¹² A final de año dominaron ante todo disputas checo-eslovacas en cuanto a las competencias.

¹³ Maxmilián Strmiska llama esa colaboración de Bárta con las fuerzas gubernamentales como una semicoalición combinada con una semioposición. (Strmiska, 2000)

¹⁴ La información detallada sobre el Partido Nacional véase Cibulka, 2004: 109-138.

las ideas territoriales y federales surgía ante todo del OF, que iba descomponiéndose y especialmente del recién nacido Partido Cívico Democrático y también de la Alianza Cívica Democrática. El movimiento no logró asegurarse ningún sólido apoyo de ningún ente político más importante, al fin y al cabo ese era el problema del HSD-SMS durante todo el tiempo de su existencia, ya que el convenio con el Foro Cívico no se podía considerar exitoso, y las demás formas de colaboración carecían de importancia a largo plazo. Las ideas del HSD-SMS las apoyaban sólo los sujetos marginales tales como, por ejemplo, el Partido Socialista Checoslovaco, el Partido Socialdemócrata, muy débil en aquel entonces, y los republicanos.

La ola de protestas y los resultados del censo de marzo de 1991

El principio del año de 1991 fue marcado por la ofensiva de los partidos políticos promoravos, ante todo del HSD-SMS, y la movilización de la población morava. Además, entre los miembros del HSD-SMS predominaba la convicción de que la coalición con el Foro Cívico era improductiva, ya que el OF rechazaba constantemente establecer la autogestión morava. En enero de 1991 el HSD-SMS decidió abandonar la coalición gubernamental.

En enero, febrero y marzo de 1991 hubo “manifestaciones contra el empobrecimiento de Moravia” y se celebraron varias reuniones de protesta que tuvieron lugar en algunas ciudades de Moravia y Silesia (Brno, Olomouc y Ostrava). Sus reivindicaciones fueron resumidas en la Declaración de los pueblos moravos y silesianos acentuando sobre todo el reestablecimiento de la estructura territorial de países en Moravia y Silesia. Los autores de la resolución también insistían en incorporar la nacionalidad morava en los pliegos para el censo de marzo. (Lidové noviny 1991a)

A principios de marzo de 1991 se celebró el censo¹⁵ que, debido al problema de reconocimiento de la nacionalidad morava y silesiana, se politizó bastante. A pesar de que la principal tesis legal del HSD-SMS no era la del principio nacional sino territorial, actuaron algunos miembros del HSD-SMS en aquella situación con mucho activismo lanzando una campaña muy enérgica a favor del mayor éxito de los moravos en el censo. Querían confirmar y manifestar la autenticidad de sus argumentos y posturas en el campo político y también anhelaban aprovechar la campaña precedente al censo para atraer a nuevos simpatizantes y para movilizar a sus electores.

Los resultados del censo mostraron que de los 15.567.666 habitantes de toda la República Federal Checa y Eslovaca el 8,7% de ellos se sentían moravos, es decir 1.362.313 personas y el 0,3% se sentían silesianos, o sea, 44.446 ciudadanos. En ambas regiones moravas, el 32,7% era de nacionalidad morava y el 1,1% de nacionalidad silesiana. (Balík, Čtrnáct, Morávková, Vorlová 1992: 121 y 125) El porcentaje más alto de la nacionalidad morava se dio en la región de Moravia del Sur, precisamente en los distritos de las ciudades de Hodonín (64,7%), Brno aglomeración (60,6%) y Vyškov (58,9%). Al contrario, los resultados más bajos se registraron en las ciudades de Karviná, Opava y Jihlava. (Balík, Čtrnáct, Morávková, Vorlová 1992: 124) Al comparar los números queda claro que coinciden con la popularidad del HSD-SMS. En el censo siguiente celebrado diez años más tarde, el número de moravos autoidentificados disminuyó en más de un millón.

¹⁵ La fecha del censo fue aplazada del 1 de diciembre al 3 de marzo de 1991.

Nacionalidad	1991		2001	
	total	%	total	%
Población total (en la Rep. Checa)	10.302.215	100	10.230.060	100
<i>Nacionalidad checa</i>	8.363.768	81,2	9.249.777	90,4
<i>Nacionalidad morava</i>	1.362.313	13,2	380.474	3,7
<i>Nacionalidad silesiana</i>	44.446	0,4	10.878	0,1

Tabla 1. El número de habitantes con nacionalidad checa, morava y silesiana en los años 1991 y 2001.

Fuente: Oficina de Estadística Checa.

Cuatro variantes de la organización administrativa y territorial

En los primeros meses del año 1991 no tuvo lugar sólo el censo y las protestas en las plazas moravas y silesianas, sino también continuó el debate a nivel gubernamental y entre los diputados del Consejo Nacional Checo. El 1 de febrero se reunieron en el ayuntamiento de Brno cincuenta y dos diputados del Consejo Nacional Checo elegidos en Moravia y Silesia, para consultarse sobre la futura forma estatal más conveniente. Hablaron sobre las variantes del sistema administrativo y jurídicoestatal y al final aceptaron (los 39 de los 52 optaron a favor) la siguiente resolución. “*Proponemos al Gobierno Checo formar una república federal... y como una variante temporal hasta que se aprueben nuevas constituciones adoptar la ley sobre el sistema territorial de países... Recomendamos crear una comisión que elabore la constitución moravo-silesiana y en la que trabajen los representantes de todos los partidos políticos y movimientos de Moravia y Silesia.*” (Moravské noviny 1991)

Entre el 1 y el 3 de febrero se encontró el gobierno checo con algunos diputados del Consejo Nacional Checo y expertos en el castillo Lnáře para que fueran aclaradas opiniones y condiciones respecto al nuevo sistema territorial del Estado. La documentación fue preparada por la Comisión del Gobierno Checo encargada de proponer el sistema territorial-administrativo y ella elaboró cuatro variantes. La primera variante, la territorial, proponía dividir la República Checa en dos países (el checo y el moravosilesiano), o en tres (el checo, el moravosilesiano y Praga, eventualmente en el checo, el moravo y el Ostrava-Silesia). Cada país (territorio) dispondría de su propia asamblea, gobierno y presupuesto. Los antiguos distritos se encargarían de la administración estatal. La segunda variante, la regional, dividía el territorio de la República Checa desde 15 hasta 30 regiones administradas desde Praga, sin tener en cuenta las fronteras interiores de países históricos. La tercera variante, la combinada, proponía dividir el territorio de la República Checa desde 15 hasta 30 regiones pertenecientes a uno de los dos o tres países-territorios administrados por las autoridades territoriales. La cuarta variante, la federal, sugería reemplazar la Federación Checoslovaca por la triplefederación de los países checo, moravosilesiano y eslovaco con sus constituciones, asambleas, gobiernos y autoridades judiciales. (Lidové noviny 1991b)

Ideas territoriales y la cuestión de la nación morava vistas por el HSD-SMS

El HSD-SMS consideraba reales dos posibilidades de las cuatro que se habían propuesto. La mejor variante era el sistema territorial de países cada uno con su propia administración

en la cual las autoridades territoriales tuvieran el mismo poder que los estatales. La otra aceptable era la del sistema federal. Sin embargo, la última parecía obstaculizada desde el principio debido a que la postura eslovaca era muy inestable en ese punto. Pues, Eslovaquia misma pasaba por una época difícil con la consecuente inestabilidad de posturas de los políticos eslovacos frente al movimiento moravo.

A principios de febrero el HSD-SMS en su periódico *Moravskoslezská orlice* criticó al gobierno y presentó su propia visión de la reforma administrativa y territorial. En su declaración dirigida a los ciudadanos de Moravia y Silesia determinó las razones y los argumentos que servían de base para sus reivindicaciones. Rechazó decisivamente el “carácter colonial del presupuesto” para el año 1991,¹⁶ criticó la política praguense de distribución y advirtió que la tasa de paro era muy alta en Moravia y Silesia. Los representantes del movimiento destacaron la necesidad de acabar lo más pronto posible con aquella injusticia mediante la autogestión y el autofinanciamiento y también exigieron que se llevara a cabo la autonomía basada en el principio federal. Expresaron su deseo de crear, antes de finales del año 1992, la república federal en la que Moravia y Silesia tuvieran los mismos derechos.

Lo que es seguro es que el plazo indicado por el HSD-SMS para la creación tanto del sistema territorial de países históricos como federal no era real. En cuanto a la diplomacia, tacto y compromiso durante las negociaciones, el HSD-SMS fracasó totalmente. Otro caso discutible fue si realmente se reemplazaría el sistema estatal centralizado por otro descentralizado y funcional que fuera beneficioso para el desarrollo de la economía de mercado. También si en los países-territorios respectivos o repúblicas no surgirían discordias en cuanto a la posición del centro del país, es decir, si un centralismo (praguense) no fuera reemplazado por otro. Sin embargo, el problema principal para las reivindicaciones moravas era Eslovaquia.

A continuación, el Presidente del Gobierno Eslovaco Vladimír Mečiar declaró que insistía en la autogestión morava, sin embargo, no es de suponer que Mečiar consideraba posible una trifederación. Evidentemente la postura del Presidente del Gobierno Eslovaco intentaba debilitar las posiciones negociadoras checas, y Moravia le sirvió como un medio conveniente. Es de constatar que ante todo, para los separatistas eslovacos y los simpatizantes del sistema de (con)federación libre, resultaba inaceptable la posibilidad de formar una federación de tres países en la que Eslovaquia sería un consorte de los checos y moravos. Los políticos eslovacos querían aprovecharse de los “moravistas” para poder debilitar la parte checa. Por razones mencionadas más arriba, el Partido Nacional Eslovaco, más tarde también el Movimiento por una Eslovaquia democrática, colaboraban con el HSD-SMS en la Asamblea Federal pero los moravistas no pudieron sacar beneficio de esa postura ambivalente eslovaca.

Éxitos, fracasos y tensión dentro del HSD-SMS

En lo que se refiere a la estructura interior, el HSD-SMS pasó por un período muy difícil durante el otoño de 1990 y el comienzo de 1991. Sus primeros éxitos en las demostraciones moravas no pudieron ocultar aquella situación. La cizaña interior iniciada durante el Congreso

¹⁶ Como uno de los argumentos se menciona el hecho de que Praga tiene tres veces menos habitantes en comparación con Moravia y Silesia pero para las obras en el departamento del ministerio de salud pública recibirá 4,18 veces más que Moravia y Silesia. (*Moravskoslezská orlice* 1991)

en la ciudad de Kroměříž en octubre de 1990 resultó inevitable y culminó en el momento de la preparación de la Segunda Declaración Moravosilesiana, que exigía formar la Asamblea moravosilesiana y apelaba a los diputados del HSD-SMS en el Consejo Nacional Checo a que comenzaran a considerarse cámara de diputados de la futura Asamblea Moravosilesiana. La información sobre la presunta colaboración del jefe del HSD-SMS Boleslav Bárta con los Órganos de Seguridad del Estado (StB, Státní tajná bezpečnost) se publicó justo antes del concilio empeoró la situación. Debido a esos eventos y acusaciones el movimiento tuvo que afrontar una antipatía considerable de parte de algunos agrupamientos políticos que estimaban peligroso el comportamiento de sus líderes para todo el estado. El 5 de febrero llegó otro golpe, la destitución del presidente del movimiento Bárta de la presidencia de la misma Asamblea Federal. Más tarde culminaron las disputas entre las dos alas del movimiento, también en la Asamblea Federal.

En mayo del mismo año se encontraron los representantes de los partidos políticos checos, moravos y eslovacos en el pueblo de Budmerice para tratar el porvenir del estado común. Durante la reunión, de forma repentina, falleció el presidente del HSD-SMS Boleslav Bárta y con su muerte se acabó el período más destacado en la historia del HSD-SMS. Después de la muerte de Bárta, el HSD-SMS tuvo que elegir un nuevo presidente, lo que no fue fácil, dado que el partido carecía de personalidades. El 8 de junio, aún antes del funeral de Bárta, se celebró el congreso regular del HSD-SMS en Brno, en el que el abogado y diputado Jan Kryčér fue elegido presidente. Kryčér consciente de la crisis del HSD-SMS decidió tratar de transformar el movimiento en un ente político céntrico basado en la doctrina social-liberal.

En las elecciones parlamentarias de junio de 1992, el HSD-SMS tuvo éxito sólo en el Consejo Nacional Checo con el 5,87% de votos (14 escaños). Le faltaron votos para poder entrar en la Asamblea Federal y quedó por debajo del 5% de los votos mínimos necesarios. La diferencia principal entre las elecciones de 1990 y las de 1992 consistió en que en el año 1992 el HSD-SMS ya no logró movilizar a su electorado moravo y sólo la décima parte le entregó su voto. La gente empezó a dar preferencia a las organizaciones partidistas cuyos programas e ideologías eran más determinados. Los votantes moravos sumaron los errores cometidos por el movimiento en el período anterior y le pasaron factura. También la situación interior del movimiento era problemática, ya que los conflictos entre los políticos y las fracciones del HSD-SMS iban restándole credibilidad. La fragmentación del club de diputados y el hecho de que varios diputados suyos se fueron a los partidos de derecha y de izquierda profundizaron la confusión.

Interesante fue la postura del HSD-SMS ante el desmantelamiento del Estado Federal Checoslovaco. Aún varias semanas después de las elecciones el movimiento seguía defendiendo la idea del estado común pese a su evidente insostenibilidad. Los políticos del HSD-SMS proponían organizar el referéndum para que los ciudadanos pudieran expresar su opinión en cuanto al estado común. El movimiento pensaba insistir en el sistema federal sin estar seguro si se lograría mantener la unión con Eslovaquia. Sin embargo por fin los diputados del HSD-SMS se dieron cuenta de que no era realizable el sistema federal y por lo tanto, el 18 de agosto de 1992, anunciaron estar preparados para aceptar el sistema territorial de países históricos siempre que en la nueva constitución checa se denominará el país moravosilesiano o moravo como unitario incluyendo sus autoridades autónomas. (ČTK 1992)

Sin embargo, en la segunda mitad del año 1992 tuvieron lugar las negociaciones

constitucionales entre la parte checa y la eslovaca, que se aceleraron después del triunfo del Partido Cívico Democrático y Movimiento por una Eslovaquia Democrática en las elecciones, por lo que el problema moravo fue apartado. La estructura federal checoslovaca resultó irreal. Ni en las elecciones parlamentarias los moravistas lograron competir con otros partidos. Los resultados de las elecciones parlamentarias respondieron a la pregunta de si el partido podía atraer a los electores destacando la cuestión nacional o si los votantes dirigirían su interés hacia el clivaje socio-económico.

Conclusión

El texto ha presentado el problema moravo y aunque se ha concentrado en sus actividades desarrolladas en el contexto de la evolución de postnoviembre, se ha dado también una breve retrospectiva histórica de la convivencia entre checos y moravos. Después de la caída del régimen comunista en Checoslovaquia se sospechaba la animación del nacionalismo eslovaco pero, según parece, no muchos esperaban tal intensificación de la cuestión morava. Sin embargo, después del precipitado aumento de la popularidad del HSD-SMS siguió su caída igualmente precipitada.

Estudiando las causas del éxito del HSD-SMS que había estado presente en el parlamento desde 1990 hasta 1996, se puede constatar que el motivo clave no es la animosidad de los votantes hacia todo lo partidista, herencia de la era comunista, sino que hay que buscarlo también en otro lugar. No cabe duda de que el papel principal lo jugó el sentimiento de la discriminación de Moravia, reprimido durante años, sobre todo en el campo jurídicoestatal y económico reforzado por el nacionalismo moravo. El resultado de la conexión de lo económico y lo nacional o patriótico fue el conglomerado, sí muy explosivo pero no muy duradero y apoyado sobre todo por las capacidades retóricas del líder Boleslav Bárta.

Al estudiar más detalladamente las causas interiores del descenso del HSD-SMS es posible descubrir unos fenómenos asociados. El problema considerable del movimiento era su debilidad interior que se manifestaba en la estructura no bien establecida, en el nivel desequilibrado de sus representantes y los fundamentos ideológicos poco consistentes. El punto débil del HSD-SMS, si observamos como colaboraba con otras entidades políticas, se manifestaba en su mínima voluntad de negociar sobre los compromisos y no hay que mencionar su poca credibilidad. El movimiento se vió afectado por varios escándalos (sobre todo por la colaboración de varios de sus miembros con la StB) y el hecho de que en el partido había antiguos funcionarios del Partido Comunista Checoslovaco.

Después de la muerte de Bárta, para el HSD-SMS empezó un período sumamente difícil, ya que no disponía de ningún personaje integrante. La nueva dirección comenzó por cambiar el nombre y más tarde trató de convertirse de movimiento en partido, queriendo así ganarse más simpatías de los votantes y evitar la marginalización del HSD-SMS. No obstante, ni el paso a una política retóricamente centrista, ni el cambio a partido fue provechoso. Es de constatar que después de las elecciones de 1992 el movimiento “moravista” se quedó entre dos aguas. Una parte se radicalizó y la otra trató de acercarse a una política centrista-liberal.

El éxito real y a largo plazo del HSD-SMS y sus sucesores podría haber llegado sólo si se hubieran realizado algunas de sus principales ideas, sobre todo las ideas del sistema territorial y administrativo. Al principio el movimiento no sabía llevar unas negociaciones

políticas efectivas ni llegar al compromiso. Más tarde, cuando empezó la decadencia, no supo superar la fragmentación, aversión de los políticos y sobre todo la pérdida de popularidad del tema moravo, es decir, el paso de las preferencias de los electores de lo nacional hacia lo socio-económico.

Además, el movimiento moravista en su conjunto hacía una mala publicidad política de sí mismo. Con frecuencia aparecían conflictos entre sus representantes principales, querellas judiciales y una fuerte animosidad personal. A menudo se creaban fracciones en el marco de los partidos ya marginales, o los grupos “moravistas” no lograban colaborar efectivamente durante las elecciones. Aunque había varios partidos o movimientos promoravos que participaban regularmente en las elecciones posteriores en varios niveles, el “moravismo” ya no volvió a repetir su éxito. Actualmente el movimiento se ha agotado completamente, se ha quedado al margen y carece de tema fundamental que pueda convencer a un número suficiente de electores.

REFERENCES

- Balík, L., Čtrnáct, P., Morávková, Š., Vorlová, H. (1992). K předběžným výsledkům sčítání lidu, domů a bytů 1991 (III). *Statistika*, (3), 120–127.
- Bárta, B. (1998). Druhé křížení Moravy. In: *Moravský historický sborník. Ročenka Moravského národního kongresu 1996/98*. Brno: MNK, 309–375.
- Bílý, J. L. (2001). Zamyšlení nad dvěma ústavními návrhy prof. Vladimíra Kubeše z let 1947 a 1968 o rovnoprávném postavení moravskoslezské země. In: *Moravský historický sborník. Ročenka Moravského národního kongresu 1999/2001*. Brno: MNK, 465–470.
- Cibulka, P. 2004. Národní strana. In Jiří Malíř, Pavel Marek a kol. *Politické strany 1861–1938. Vývoj politických stran a hnutí v českých zemích a Československu*, 1. díl. Brno, Doplněk, 109–138.
- Fiala, P., Mareš, M. (1997). Konstituování systému politických stran v České republice (1989 – 1992). *Politologický časopis*, 4 (1), 104–126.
- Hojda, Z., Urban, J. (1993). O historiografii, Moravě a moravanství. Rozhovor s prof. Josefem Válkou. *Dějiny a současnost*, 15 (5), 46–50.
- Jak a koho volit? Volební programy*. (1990). Praha: Spektrum.
- Leff Skalnik, C. (1997). *The Czech and Slovak Republics. Nation versus State*. Boulder, Colorado: Westview Press.
- Lozoviuk, P. (1994). Etnicky indiferentní skupiny – obohacení, nebo hrozba? *Střední Evropa*, 10 (43), 21–27.
- Mareš, M. (ed.). (2003). *Etnické a regionální strany v ČR po roce 1989*. Brno: Centrum pro studium demokracie a kultury, 22–98.
- Mareš, M., Strmiska, M. (2004). Moravistické strany a hnutí. In Jiří Malíř, Pavel Marek a kol. *Politické strany 1861–1938. Vývoj politických stran a hnutí v českých zemích a Československu*, 2. díl. Brno, Doplněk, 1615–1632.
- Mezník, J. (1990). Dějiny národu českého v Moravě. (Nárys vývoje národního vědomí na Morave do poloviny 19. století.) *Český časopis historický*, 88, 34–62.
- Měchýř, J. (1999). *Velký převrat či snad revoluce sametová?* Praha, Progetto.

- Opálka, J. (2001). Historie moravského národního jazyka. In: *Moravský historický sborník. Ročenka Moravského národního kongresu 1999/2001*. Brno 2001, 663–667.
- Pernes, J. (1996). *Pod moravskou orlicí aneb dějiny moravanství*. Brno: Barrister & Principal.
- Rychlík, J. (2002). *Rozpad Československa. Česko-slovenské vztahy 1989–1992*. Bratislava: Academic Electronic Press.
- Schelle, K. (2002). *Vývoj veřejné správy v letech 1848–1948*. Praha, Eurolex Bohemia.
- Schelle, K. (1993a). Tradice a perspektivy zemského zřízení. *Právní praxe*, 41 (2), 85–95.
- Schelle, K. (1993b). Země – tradiční základní správní jednotka. *Právník*, 132 (2), 142–153.
- Springerová, P. (2010). *Analýza vývoje a činnosti moravistických politických subjektů v letech 1989–2005*. CDK: Brno.
- Stein, E. (2000). *Česko-Slovensko: konflikt, roztržka, rozpad*. Praha: Academia.
- Strmiska, M. (2000). Rise and fall of Moravian regional parties. *Středoevropské politické studie*, 4 (2).
- Syllová, J. (1992). Česká národní rada v roce 1990. *Sociologický časopis*, 28 (2), 237–246.
- Toušek, V., Šich, P., Vašíček, P. (2001). Návrh na úpravu zemské hranice mezi Čechami a Moravou. In: *Moravský historický sborník. Ročenka Moravského národního kongresu 1999/2001*. Brno, 510–522.
- Válka, J. (1991). *Dějiny Moravy, díl I. Středověká Morava*. Brno: Muzejní a vlastivědná společnost.

PERIÓDICOS

- Česká tisková kancelář (ČTK). (1992, agosto 18). *HSD-SMS: spolkové uspořádání – respektování občanské svobody*.
- Lidové noviny. (1991a, enero 28). Pražákům je hej, pp. 1–2.
- Lidové noviny. (1991b, marzo 8). Variace na budoucnost. p. 1–2.
- Moravské listy. (1990a, junio). Demokracie pro všechny, p. 5.
- Moravské listy. (1990b, junio). Morava jde do voleb dvakrát, p. 4.
- Moravské noviny. (1990). *Hnutí za samosprávnou demokracii - Společnost pro Moravu a Slezsko*. Příloha Volby 90, pp. 1–4.
- Moravské noviny. (1991, roč. 2, č. 6). *Významné usnesení moravských a slezských poslanců*, p. 1.
- Moravskoslezská orlice. (1990a, č. 8). HSD-SMS: Co jsme a co chceme. Rozhovor s předsedou klubu poslanců v ČNR, p. 4.
- Moravskoslezská orlice. (1990b, č. 13). O Moravě: zemsky, regionálně, nebo spolkově? p. 3.
- Moravskoslezská orlice. (1991, č. 5). *Anketa za samosprávu Moravy a Slezska. Ne – dalšímu vykořisťování*, p. 3.
- Trefulka, Jan. (1991, febrero 27). Další pokus o Moravu. *Lidové noviny*, p. 10.
- Weiss, M. (1991, roč. 2, č. 14). Moravská otázka v ČNR. *Respekt*, p. 6.